

EVACUACIÓN DE LAS TROPAS ESPAÑOLAS EN IRAK

La inestabilidad regional también afecta a la misión de la ONU en Líbano, donde los cascos azules han adoptado mayores medidas de seguridad



Jonathan Fernández

La ministra de Defensa y el JEMAD reciben a los militares participantes en la misión de la OTAN en Irak en el avión que los trajo de regreso a España.

con los aliados participantes en las dos misiones internacionales en Irak. Los militares evacuados forman parte de la coalición internacional contra el yihadismo *Inherent Resolve* y de la misión de la OTAN en Irak (NMI, por sus siglas en inglés), que tiene como objetivo ayudar a fortalecer las fuerzas de seguridad iraquíes.

Casi un centenar de los militares repatriados formaban parte de la primera de estas misiones y habían sido evacuados previamente a una zona segura en Turquía. En su mayoría eran instructores de operaciones especiales que prestaban servicio en bases militares de los países occidentales en Irak, convertidas en objetivo de los ataques de Teherán y de las milicias proiraníes. En uno de estos ataques, el 12 de marzo, en la base de Erbil, un militar francés perdió la vida y otros seis resultaron heridos.

La OTAN confirmó que la misión NMI podría reanudarse más adelante sobre el terreno, cuando las condiciones de seguridad lo permitan. Siete de los militares españoles evacuados no volvieron a España. Permanecen en el Cuartel General de la Alianza en Nápoles, desde donde continúan apoyando y asesorando al Ejército iraquí. El 26 de marzo la ministra de Defensa viajó a Nápoles para reiterarles personalmente su orgullo y reconocimiento, «más aún en estos momentos tan convulsos y después de las dificultades para salir del país».

SITUACIÓN EN LÍBANO

El deterioro de la seguridad también afecta a los militares españoles desplegados en Líbano, en el marco de la misión de Naciones Unidas (FINUL), debido a la nueva ofensiva lanzada por Israel contra la milicia de Hezbolá en el sur del país. En menos de 24 horas, los días 29 y 30 de marzo, tres cascos azules murieron en dos ataques de origen desconocido. Las víctimas pertenecían al contingente de Indonesia, que se encuadra en la brigada este, bajo mando español.

EL impacto directo de la guerra de Irán en la seguridad regional condiciona la actividad de las fuerzas desplegadas en misiones internacionales en distintos escenarios de Oriente Próximo. Desde el inicio del conflicto, el Ministerio de Defensa mantiene un seguimiento continuo de la situación de los contingentes españoles en países como Irak, Líbano, Turquía o el entorno del Mediterráneo oriental. En estas misiones, la extensión de la inestabilidad ha obligado a extremar las medidas de protección y, en el caso de Irak, se ha procedido a la repatriación de los efectivos, en coordinación con los aliados.

Un avión del Ejército del Aire y del Espacio con un grupo de 226 militares españoles aterrizaba en la madrugada del pasado 21 de marzo en la base aérea de Torrejón de Ardoz (Madrid) procedente del aeródromo militar turco de Incirlik. A medio día llegaría un segundo vuelo con 21 militares procedente

de la base aérea de Ramstein (Alemania). Estos 300 soldados conformaban el contingente que tuvo que ser evacuado desde Irak tras el estallido del conflicto en Oriente Próximo. La ministra de Defensa, Margarita Robles, y el jefe de Estado Mayor de la Defensa (JEMAD), almirante general Teodoro Esteban López Calderón, los recibieron a pie de pista, después de una operación que Robles definió como «muy difícil y complicada», ante la intensidad de las amenazas en el aeropuerto de Bagdad, que dificultaron el movimiento de los aviones para el traslado de los militares.

La mayoría de ellos pertenecía al Tercio *Gran Capitán* 1º de la Legión, localizado en Melilla y el resto eran componentes de un grupo táctico de operaciones especiales y de otras unidades del Ejército de Tierra. El Ministerio de Defensa informó en una nota de prensa de que la retirada de los soldados se había realizado «plenamente de acuerdo»

La ministra de Defensa mantuvo el 16 de marzo una videoconferencia con el contingente, formado en su mayoría por efectivos de la Brigada *Guadarrama XIII*. «Están realizando una labor excepcional de mantenimiento de la paz», aseguró Robles, que también reconoció su preocupación por «una situación difícil, que les mantiene bunkerizados durante muchas horas, pero manteniendo siempre la moral alta y todas las medidas de seguridad».

Durante la videollamada, el jefe del contingente y del sector Este de la misión, general Antonio R. Bernal Martín, informó de que los militares españoles se encontraban en buen estado anímico y físico, con la expectativa de que la situación se estabilice cuanto antes para poder retomar plenamente sus labores habituales.

Robles indicó que había pedido a Naciones Unidas, a través del secretario general adjunto de Operaciones de Paz, Jean Pierre Lacroix, que transmitiera a Israel la exigencia de terminar con la invasión del sur de Líbano y que se garantizara la seguridad de los cascos azules. «Vamos a estar con el pueblo libanés y con FINUL, pero pedimos que acaben los ataques», afirmó la ministra.

A pesar de la situación, las fuerzas de paz mantienen su actividad. «Durante este difícil período, hemos brindado apoyo a la población civil», declaró el jefe de la misión y comandante de los cerca de 10.000 cascos azules destacados en la zona, el general italiano Diodato Abagnara. Los soldados de la ONU están ayudando al transporte de decenas de civiles, incluidos niños, ancianos y personas con discapacidad, a un lugar seguro desde varias aldeas.

DESPLIEGUE PATRIOT

Proporcionar defensa 24/7 contra sistemas aéreos es la misión de la unidad *Patriot* que opera en la base turca de Incirlik en el marco de la operación *Persistent Effort* de la OTAN y que está teniendo un papel esencial en la defensa del espacio aéreo con motivo del conflicto. La información proporcionada por sus operadores ha resultado clave en la interceptación de cuatro misiles lanzados desde Irán, que finalmente fueron abatidos por los sistemas de defensa antiaérea de la OTAN desplegados en el Mediterráneo oriental.



Ejército del Aire y del Espacio

La mayor repatriación de civiles

DESDE que estalló la guerra en Irán casi 8.000 ciudadanos españoles han sido evacuados de Oriente Próximo mediante distintos dispositivos de repatriación coordinados por el Gobierno. El Ministerio de Defensa se sumó a este esfuerzo para traer de vuelta a casa a más de 600 españoles, que fueron evacuados en aviones A330 del Ejército del Aire y del Espacio, en tres vuelos procedentes de Omán, los días 5, 6 y 10 de marzo. Para garantizar la seguridad y logística del puente aéreo y la atención a los repatriados se desplazó personal del Ala 45 y del Escuadrón de Apoyo al Despliegue Aéreo (EADA).

El pasado 23 de marzo, la ministra de Defensa mantuvo una videoconferencia con el contingente, constituido por 138 militares. Robles destacó que se trata de una misión «puramente defensiva», que pone de relieve la solidaridad entre los aliados y el compromiso de las Fuerzas Armadas con la defensa colectiva.

APOYO A CHIPRE

Otro de los focos de inestabilidad relacionados con el conflicto está en el Mediterráneo oriental, en el entorno de Chipre. Al inicio de la guerra, el país —que este primer semestre

ostenta la presidencia rotatoria del Consejo de la Unión Europea— sufrió un ataque con drones sobre una base de Reino Unido en su territorio, por lo que solicitó ayuda al resto de países de la UE para la protección de la isla.

En respuesta a ese llamamiento España ha enviado a la zona la fragata *Cristóbal Colón*, acompañando al portaaviones francés *Charles de Gaulle* y otros navíos de las Armadas griega e italiana.

Durante una videoconferencia mantenida el 19 de marzo desde la sede del Ministerio con el comandante del buque, el capitán de fragata Gabriel Pita da Veiga, Robles trasladó su reconocimiento a la dotación por el esfuerzo realizado para ejecutar un despliegue en tiempo récord. La Armada, indicó la ministra, «está donde tiene que estar, dejando muy alto el pabellón español».

Además de ofrecer protección y defensa aérea, el buque español está listo para prestar apoyo a cualquier evacuación de personal civil que pudiera resultar afectado por el conflicto. El comandante de la fragata aseguró que la misión se centra en la seguridad en la región. «Estamos orgullosos del trabajo que estamos realizando por la paz y por la seguridad de nuestros vecinos del Mediterráneo», afirmó.

Víctor Hernández



EMAD

Militares españoles de UNIFIL han escoltado a varias familias desde sus aldeas en el sur de Líbano hacia zonas seguras.